

## EXTRANJERO

Es evidente la importancia que las revistas sobre temas educativos están dando ahora a la cuestión de los trabajos que los alumnos de Enseñanza Media tienen que hacer en sus casas, y el problema fundamentalmente pedagógico del exceso de trabajo intelectual que se propone a estos alumnos.

La revista belga *Education* dedica en su número de abril un interesante editorial titulado *Le surmenage scolaire, problème insoluble?* Afirma que, efectivamente, hay un exceso de trabajo que no pueden soportar por igual todos los alumnos. "Pero independientemente de este factor personal, que tiene su importancia, la dosis de trabajos en casa es demasiado fuerte. Esta es la causa de que nuestros mejores alumnos se encuentren incapaces, faltos de tiempo para leer, meditar o reflexionar." Sin duda que esto se debe a la concepción que el cuerpo de profesores tiene de su asignatura; cada uno piensa que ella es importantísima y quiere agotar toda la materia que el programa ofrece. Entonces se piden más horas de clase para tal disciplina, o se imponen a los alumnos problemas, redacciones, temas, etc., para hacer en sus domicilios, además de las horas que ya el profesor dedica en la clase. Pero es en función de las necesidades del niño y del adolescente, y no en función de los cursos, como hay que concebir la enseñanza. "Las disciplinas escolares representan medios de cultura y educación y no fines. Los especialistas, con sus concepciones estrechas, acabarán por hacer morir nuestra enseñanza media y, lo que es más grave aún, a nuestros muchachos."

No es, por tanto, fundamental ni lo que se enseña, ni lo que se les hace aprender. Se forman inteligencias y sensibilidades, y para ello lo interesante son los métodos de trabajo, los modos de hacer asimilar una disciplina; todo lo demás es literatura. No quiere esto ser un alegato contra los especialistas; éstos son necesarios, pero tienen que saber sobrepasar su punto de vista para ir a parar al problema de la formación de los alumnos. ¿Soluciones? El problema es fácil de resolver, es una cuestión de orden interior. "En nuestra época de sindicalismo deseamos la constitución de asociaciones poderosas cuyo único objetivo sería la defensa de los intereses de la juventud, de los que tanto se habla pero que nadie protege por ninguna parte."

Al lado de este artículo, y publicado en *Droit y Liberté*, en su número de abril, aparece también un largo artículo titulado *A propos des travaux à domicile*, de E. Renier. Hace unos meses, la Liga de Familias Numerosas recibía quejas de padres a propósito del exceso de trabajo intelectual que tienen que soportar los alumnos. Las contestaciones, publicadas en *Le Liqueur*, en

el número del 26 de octubre de 1952, no bastan a solucionar este problema; incluso escamotean la cuestión. El hecho es evidente. Los niños y los padres sufren los efectos de la vida moderna y dispersadora, pero a esta misma vida hay que adecuar la educación.

Habla Renier de su experiencia como padre de ocho hijos: "Yo he procurado charlas sobre los más diversos temas, redacciones poéticas, análisis literarios..., problemas de Aritmética..., Geometría..., clasificado documentos geográficos y resumido más de un capítulo de Historia..., dibujado..."

En la enseñanza primaria el abuso es menor que en la media. Por parte de los profesores no es sino un exceso de celo... que pagan los padres. Son éstos a quienes se impone la mayor parte de estos trabajos. Los maestros se los reclaman a los niños y los niños a sus padres. "¿Dónde está el mérito del niño? En su tenacidad para repetir sus demandas, en su paciencia para afrontar negaciones..." Los padres tienen que dar a conocer esta dificultad a los maestros y directores y crear eficaces y auténticos Consejos de Padres.

En la enseñanza media y normal aparece claramente la dificultad. La especialización de programas y horarios es un hecho en todos los países occidentales. Hay secciones, como la de latín-matemáticas, sobrecargadas al extremo. Las matemáticas ocupan siete horas semanales, que imponen otras doce de trabajo en casa; uniendo a estas doce las treinta y seis semanales que lleva el horario, para un alumno concienzudo no existe ya ni fiesta, ni lectura, ni música, ni teatro. ¿Qué hacen ante esto los estudiantes? Organizan equipos, usan de los mejores en cada especialidad, se copian. Y todo el mundo está en el secreto de esto. La especialización es causa también de este exceso de trabajo. Cada profesor da una importancia absoluta a su asignatura y olvida que otros profesores hacen lo mismo con las que ellos profesan.

Todo esto influye de un modo decisivo en la puerta cerrada que aparece ante el estudiante y que le podía quedar entreabierta hacia el auténtico campo de la cultura. Todos los esfuerzos que al alumno se le piden suelen ser inútiles, porque se le prohíbe que tenga los ojos abiertos a otra cosa que a lo más infecundo de la enseñanza y a lo más pobre de la cultura.

\* \* \*

El número de marzo de 1953 del *Bolletino dell'Ufficio Cattolico dell'Educazione* publica un artículo titulado *La gioventù é cambiata?* Padres y maestros acusan de este cambio de la juventud. No hay en ella respeto a la autoridad y sí, en cambio, exceso de sentido crítico para sus directores, maestros, etc. La juventud ha perdido el gusto por el esfuerzo, y la única meta propuesta es la comodidad o la diversión. Las causas de esto se atribuyen a un falso concepto de la autoridad. Este es, sin duda, uno de los valores más depreciados en nuestra época. Otra causa es también la abdicación de los educadores, que han cedido ante muchas falsas exigencias. Además, la comodidad de la vida moderna, los progresos de la técnica, han acrecentado el dominio del hombre sobre la naturaleza, pero al mismo tiempo lo han alejado de sí mismo. El joven ve hoy su casa como un lugar donde se duerme o se come, pero no hay en ella sentido familiar no es un núcleo congregante, sino disgregante. ¿Qué remedios contra esto? Este cambio de la ju-

En el presente número se incorpora a la Revista una nueva crónica, en la que se recogen los principales artículos publicados en revistas extranjeras, relativos a temas docentes agrupados por temas. En sucesivos números, esta crónica irá enriqueciendo sus fuentes de información, con el ambicioso objetivo de llegar a consultar en nuestra Redacción cuantas revistas sobre materia educativa se publiquen en Europa y América. Una buena parte del material utilizado en la presente crónica procede de la sección de "Actualidad educativa extranjera", por cuya razón no se publica en este número, aunque en los sucesivos seguirá apareciendo como hasta la fecha. Frente a esto encontramos la descripción libre.



ventud se basa en un defecto esencial de nuestra época: *la intemperancia*. Si la juventud ha cambiado se debe al hecho de que ha crecido en un ambiente fácil para estos cambios, pero los padres y los educadores han favorecido quizá insensiblemente esta mutación; por eso hay que partir de una nueva recomposición de la casa y de la escuela, de un profundo examen de conciencia de los padres y los educadores. El Dr. Carrel ha escrito: "Hoy en los jóvenes se encuentra reflejada—como en un espejo—la *mediocridad* de los educadores".

\* \* \*

Sobre este mismo tema aparece un editorial en el número 21 de *Education: Les mouvements de Jeunesse font-ils fausse route?*

Entre padre e hijo, maestro y discípulo, hay el espacio de un mundo; en muchos campos se buscaría en vano el mínimo de continuidad que de ordinario subsiste en las sociedades más estables. Es curioso que las características esenciales de la mayoría de las organizaciones se dan como si nada hubiese cambiado desde 1900. ¿Por cuánto tiempo vivirán aún los hinchados mitos de una vuelta a la vida primitiva de la camaradería de grupo o de equipo, en oposición a un verdadero sentimiento de solidaridad humana? En un tiempo en el que, por un esfuerzo de imaginación creadora, se buscan soluciones nuevas para encontrar un mundo más armonioso, ¿no es doloroso ver los movimientos juveniles tan poco dispuestos a hacer su propia y radical crítica? De estadísticas anglosajonas se deduce que los gustos literarios, artísticos, incluso cinematográficos, de los miembros de estas organizaciones no se distinguen de aquellos de los no-miembros. ¿Qué papel representan entonces tales organizaciones? La vida deportiva puede en muchos casos ser necesaria, pero tanto ella como el envejecido naturismo no son otra cosa para los jóvenes que medios de evasión. Ha llegado la hora, dice T. Decaigny, autor de este editorial, de entrar en los muros de la ciudad.

\* \* \*

"Congreso de estudiantes" se llama el editorial que en su sección de enseñanza superior publica el número de junio de este año de la revista *Education. Tribune libre d'information et de discussion pédagogiques*. Se refiere al Congreso de Estudiantes de Bélgica. La importancia de este Congreso no es debida solamente a que es el primero, sino a que los jóvenes han tenido por primera vez la seriedad y el coraje de ponerse al estudio de los problemas fundamentales que interesan al futuro de las minorías intelectuales. "Nuestra enseñanza superior lo es por el lugar que ocupa en nuestra organización general, por el valor eminente de sus sabios e investigadores, pero no lo es por la riqueza de sus inspiraciones y sus iniciativas pedagógicas." Los estudiantes tienen razón muchas veces al poner en discusión tantas cuestiones: la enseñanza *ex cathedra*, eco de aquellos tiempos en que "hacer un curso" es "leer un libro"; esa cosa absurda que son los exámenes tradicionales; esta ausencia de humanidad que define aún las relaciones entre maestros y discípulos. Y no sólo es causa de esto la pereza de espíritu, la fuerza del hábito, sino esa especie de fatuidad científica que nos presenta a los problemas humanos como indignos de ocuparnos de ellos. Nosotros, educadores o padres, "no impediremos que nazcan y se manifiesten las nuevas exigencias impuestas por una evolución estructural de la sociedad. Y si nos mantenemos sordos a la llamada de los hechos, los hechos se nos impondrán a pesar de nosotros y quién sabe si contra nosotros".

Otra reunión, ésta ya de profesores, es aquella de que

da cuenta el artículo *La formation des professeurs de l'enseignement moyen* publicado también en este mismo número de *Education* en su sección de "Enseñanza Media". Ya en 1947 los profesores salidos de la Universidad libre de Bruselas habían estudiado la cuestión. Ha sido M. Brunold, director general de *Enseignement du second degré* en Francia, quien ha desarrollado la significación de la C. A. P. E. S., es decir, de los centros pedagógicos regionales recientemente creados. Durante un año los ya licenciados vienen a estos centros a iniciarse en sus futuros menesteres. Los franceses quieren evitar con esto la insuficiencia de la formación pedagógica de muchos licenciados que han separado sin razón esta formación pedagógica de la científica. En una comunicación de M. Chif se elevan a esenciales estas cualidades humanas de todo profesor; por eso en las Universidades conviene preocuparse de esta misión mostrando a los futuros profesores la importancia que tiene el conocimiento del niño y del adolescente. Respondió a esto el profesor Lameere, representante de las Facultades de Filosofía y Ciencias de la Universidad libre de Bruselas. Subrayó la importancia de la formación científica del profesor, y puso en guardia a su auditorio contra el peligro de encargar al Estado la formación pedagógica de los maestros, preparación que es propia de las Universidades. Esta intervención de Lameere no quedó suficientemente clara.

Ante estas discusiones se ve que aún queda mucho camino por recorrer. No basta con proclamar, por ejemplo, el contacto entre profesores y alumnos, si no se organizan estas mutuas relaciones. No es posible admitir en la enseñanza un licenciado que no tenga cualidades pedagógicas y humanas para ella.

\* \* \*

También de otra reunión nos da cuenta la revista alemana *Colloquium*, publicación de los estudiantes libres de Berlín, 1953, cuaderno 5.º, aunque sin comentar para nada las discusiones o los resultados.

En la nueva residencia de estudiantes de la Universidad de Francfort tuvo lugar el 10 de abril esta conferencia regular de delegados de la Asociación de Estudiantes Alemanes. Los veintidós delegados de la República Alemana y del Berlín Occidental trataron en reuniones sucesivas 86 puntos de interés actual. El presidente, J. Reinhold, habló de una visita al Centro Blank, al que se había participado que no exigiese en absoluto privilegio ninguno para los estudiantes si se introduce el servicio militar obligatorio. Los delegados eligieron como Comisión para tratar este tema cinco representantes de las Universidades de Colonia, Francfort, Göttingen y del TH, de Karlsruhe y Braunschweig. La representación tomó el nombre de Comisión informativa sobre cuestiones en torno al servicio militar obligatorio. Investigará primero cómo es tratado y resuelto este tema en los distintos países, y a principios de junio se pondrá en contacto con el Centro Blank, en Bonn.

Se estudiaron también los problemas en relación con la situación de los estudiantes huídos de la zona soviética. La mayoría de éstos no tienen familia en la zona occidental. Desde el primero de marzo de 1953 deberán recibir una ayuda inicial de 230 marcos. Se solicitó que las Universidades y Colegios superiores les concedan matrículas gratuitas por espacio de dos semestres y que les procuren préstamos a corto plazo. Se solicitó también que gozaran del privilegio de la ayuda para la formación. En la actualidad estudian en las Universidades y Colegios superiores del Berlín Occidental 8.000 refugiados de la zona soviética, de los cuales 5.000 no pueden contar con ningún apoyo. Se acogió con entusiasmo la noticia de la propuesta de la Asociación de Estudiantes



Británicos para que las Naciones Unidas investiguen si el apresar a estudiantes y profesores en el régimen de la zona soviética puede ser considerado como un atentado a los derechos del hombre.

El profesor Dr. Horkheimer, rector de la Universidad de Francfort, pidió con palabras cordiales a los estudiantes que colaboraran para que la civilización actual no se pierda por completo. Pidió la colaboración en la formación de una Europa en que no se pierda el hombre europeo. Declaró la autoadministración estudiantil como una parte integrante de las Universidades, diciendo que no se trataba de una representación de intereses separada.

La M. V. se manifestó en contra de la institución del deporte obligatorio en las Universidades y Escuelas Superiores. Se negó la aceptación de relaciones deportivas con la zona soviética, a pesar de los esfuerzos de la Asociación Alemana de Deportes. Se tomó, además, el acuerdo general de no dejar que los profesores de la zona soviética de ocupación hablaran a los estudiantes occidentales si desviaban estas conferencias a fines políticos. Fueron aprobadas por la M. V. las propuestas de la Comisión referentes a la Organización Universitaria. Se pide una participación de los estudiantes elegidos en el Senado, en el que deben tener voz y voto, como sucede ya en la Universidad libre de Berlín. La aclaración se extiende, además, a la autonomía de las Universidades. El Estado sólo tendrá un control legal de las Universidades, dentro de la expresión más adecuada para la autonomía en las relaciones de la Universidad y el Estado. Se solicitó también el derecho de las Universidades para presentar por sí mismas, frente al Parlamento, sus demandas financieras.

La revista portuguesa *Estudos*, en su número 307, dedicado a problemas universitarios, publica un artículo sobre *O estudante universitário e a investigação científica*. Es fundamental cultivar la formación científica durante la juventud y presentar estímulos para la investigación. A las Universidades pertenece el sistematizar estas investigaciones. Esta iniciación en la investigación sería conveniente que comenzase durante la vida escolar, creando alrededor de los alumnos un ambiente científico; hay que aprovechar esta época abierta a la admiración y a la extrañeza, origen de la ciencia. Esta formación podía aún ser más fecunda realizada colectivamente en grupos de alumnos formados según sus propias afinidades intelectuales. Para modificar la actual situación y dar la importancia que merece a este asunto conviene: aplicar en gran escala los métodos modernos de pedagogía infantil; mayor número de trabajos experimentales de nuestros alumnos de los Institutos; intensificar la inspección en escuelas primarias y secundarias. También sería provechoso que los estudiantes fuesen llamados a colaborar en los trabajos de investigación realizados por los maestros. Las tesis doctorales deben ser no sólo recopilaciones, o compendios de éstas, sino que han de aportar algo original. Sobre todo hay que dar un gran incremento a la concesión de becas a los jóvenes científicos para que puedan, durante un tiempo suficiente, frecuentar centros extranjeros.

Sobre el tema de la enseñanza científica nos habla, desde el número 22 de *Education*, E. Briengavege, en un artículo titulado *Les dissections aux cours de biologie dans les divers enseignements*.

En los cursos de Ciencias naturales se recomienda al profesor efectuar ante los alumnos disecciones de animales. Las lecciones de Biología perderían completamente su interés y su significación educativa, ya que esta ciencia es esencialmente ciencia de observación; no se debe enseñar *ex cathedra*, sino por observación directa de los seres vivos. Por otro lado, es la adolescencia la edad donde se despiertan las vocaciones. En los cursos inferiores no es preciso que sean numerosos estos ejer-

cicios de disección; han de ser más frecuentes, sin embargo, en los cursos superiores. Sería conveniente que la clase tuviese dos horas consecutivas de trabajo, ya que el tiempo es un factor capital para aprender a "ver" y conseguir este espíritu científico. Sin ello las disecciones no tendrán valor científico ninguno. Presentarán a los ojos de los alumnos una extrañeza que únicamente satisface una curiosidad sin intelectualidad, despojada de la significación educadora que deben poseer para justificarse.

*The Journal of Education*, en el número 1.000, publica un artículo titulado "La educación religiosa hoy", cuyo autor es W. R. Niblett, profesor de Educación en la Universidad de Leeds. La educación se ocupa de modelar la naturaleza humana hacia la forma contemporánea, pero gran parte de esta educación ocurre en el hogar, cuando el niño depende de su madre primero y después del más amplio círculo de sus familiares. Las ideas fundamentales de bien y mal, de la existencia de un Dios, le serán implantadas entonces. El mejor hijo de nuestra cultura, abandonado en la selva, crecería tan salvaje como los primeros que la habitaron. A pesar de la importancia que la familia, el hogar y el cine tienen en la formación del muchacho, el colegio es también un factor importante o, al menos, puede serlo. Significa su entrada en un mundo más amplio, cuyas enseñanzas va a aceptar como verdaderas y buenas. Influirá en él, sobre todas aquellas verdades que se tomen como fundamentales, la existencia de un Dios al que se puede hablar y adorar, etc. Pero la influencia del colegio en el niño será tanto más eficaz cuanto más se sienta éste libremente dispuesto a aceptar sus enseñanzas, cuanto menos las sienta como obligación. Todas estas consideraciones tienen importancia en lo referente a la educación religiosa. Esta puede ser meramente histórica o como parte integrante de la vida. Sin embargo, la simple enseñanza de la historia religiosa influye poco en la educación del niño. Hay, pues, que enriquecerla, no en datos, sino en conceptos como pecado, santo, espíritu, aun cuando no tenga conciencia clara de su significado; y esto tiene muchas más dimensiones que las puramente informativas porque trata de problemas esenciales a los hombres de todos los tiempos. La educación religiosa es aprender a comprender que la adoración, el sacrificio y el pecado son tanto de nuestro tiempo como de cualquier otro, que son parte tanto de nosotros como de nuestros padres o maestros. Lo que importa es la percepción auténtica de estas verdades; que el sacrificio es algo actual y no la quema de una ofrenda. Algunos se preguntarán qué derecho tiene ningún colegio a enseñar la religión. Niblett responde desde su perspectiva inglesa con valiosos argumentos; además, el colegio que se ocupa de añadir conocimientos, de acrecentar habilidad, de entrenar la capacidad de razonar, de disciplinar la atención, no puede olvidar lo religioso. "Yo defendería el derecho del colegio a educar el gusto, a inculcar el patriotismo y a despertar igualmente la conciencia de Dios."

#### EDUCACIÓN DE LA INFANCIA.

Un tema decisivo y aun discutido es el que aborda I. Fays en el número de junio de la revista belga *Cahiers de Pédagogie et d'Orientation professionnelle*. Toma como punto de partida una cita de L. Jeunehomme en *Pédagogie en Cours*, que concluye: "...donde aún los adversarios no están de acuerdo es en la aplicación de los métodos nuevos. Si se está de acuerdo en general con las grandes ideas, es discute, sin embargo, los medios".

#### ¿POR QUÉ TÉCNICAS NUEVAS?

Sin el material didáctico, sin el mobiliario inclusive, con los viejos medios de la escuela tradicional, es imposible



poner en práctica un "nuevo espíritu pedagógico". Por eso los colegios que se honran de haber renovado auténticamente su enseñanza lo han hecho siempre sobre la base de estos "medios nuevos". Sin ellos ha sido imposible, como prueban las encuestas efectuadas, conseguir eficacia en estos métodos. Todos ellos tienen por fundamento ciertas bases ideales indiscutibles, como la necesidad de *conocer* a los alumnos, de *interesarlos* y hacerlos *activos*, de lograr de la enseñanza un *todo* puesto ante cada *individualidad* y en el seno de una *colectividad* organizada. Nadie ha discutido estos principios ni los ángulos diversos y fecundos a que pueden llevar. Pero la teoría pedagógica requiere siempre una inmediata y directa aplicación y concretización. La discusión estaba en esta segunda parte; el problema no era teórico, sino práctico.

Se ha querido dar solución partiendo también desde la experiencia misma; para ello se consultó a más de doscientos educadores, masculinos y femeninos, preguntándoseles por las técnicas, los métodos, las medidas de organización, etc., de que personalmente usaban para aplicar las nuevas ideas. Entresacamos las líneas comunes de las contestaciones recibidas.

Para conocer los intereses de cada niño, los educadores, en sus contestaciones, hablan de haber introducido en sus clases un *fichero de observación metódica* de sus alumnos, el *texto libre* y el *dibujo libre*.

La serie de medios de expresión libre se completa por el empleo del *teatro libre*. Otros métodos empleados para conocer mejor estos intereses de los alumnos son, por ejemplo, el *plan de trabajo individual*, *conferencias de los alumnos*, sobre temas escogidos por ellos; *contando con los padres* por intermedio de un boletín mensual.

Para despertar los intereses que favorecen el esfuerzo educativo nada mejor que la "clase-exploración", las "encuestas hechas por los niños". Estos medios requieren un material especial constituido por un mínimo de materiales o útiles, que pueden ser: instrumentos de medida, lupas, un acuario, un campo de cultivo para plantas, colecciones diversas, etc. También trabajos manuales, imprenta escolar, diario mural, intercambio escolar, etc. La combinación de estos métodos, el empleo de unos u otros, apuntan a diversos fines; el manejo de algunos de ellos puede sernos útiles *para realizar esta escuela activa*, otros nos ayudan a "realizar la unidad del proceso educativo", otros para "individualizar la acción educativa", para "socializar el medio escolar".

Entre todos estos técnicos se puede establecer, sin duda, una jerarquía. Sería contraproducente escogerlos todos a la vez; cada educador ha de tener en cuenta la importancia de cada uno y el grado de complejidad o implicación mutua. Es claro que no se puede empezar por todos, ni por *no importa cuál*. El educador debe saber distinguir los *medios más esenciales*. Al preguntar también, mediante una encuesta, cuál es la gradación de estos métodos se ha podido establecer, en las contestaciones, la jerarquía siguiente:

- 1) Observación activa del medio ambiente.
- 2) Imprenta escolar,
- 3) Métodos de centros de interés.
- 4) Clase-exploración.
- 5) Texto libre.
- 6) Intercambios escolares.
- 7) Actividades numerosas y motivadas.
- 8) Útiles y materias primas para toda clase de actividades manuales.
- 9) Cooperación escolar.
- 10) Ficheros de documentación y ejercicios.

Esta lista no es ideal, sino que ha surgido después de haber pasado, a través de un grupo de educadores competentes, por la *prueba de la práctica*.

Sobre alguno de estos temas trata un interesante artículo de René K. Coruet, aparecido en la revista belga *La Nouvelle Revue Pédagogique*, en el número de junio. Se titula *La observación metódica de los escolares*. Sin esta notación jamás se podrá tener de los alumnos otra cosa que un juicio nebuloso e intuitivo, ni nos elevaremos nunca por encima de esta primera impresión. Se han propuesto diversos sistemas para la conservación de estas observaciones. Desde luego, hay que rechazar los *cuestionarios*, porque está demostrado que es perfectamente inoperante el intentar la integración de la complejidad y variedad de una personalidad en el estrecho marco de unas preguntas. Estos documentos no tienen otro valor que el de las "señas particulares" de los pasaportes. Frente a estos encontramos la *descripción libre*.

El educador descubre libremente qué es lo que le ha llamado la atención del alumno observado: sus intereses, cualidades, defectos, etc. Ciertamente que encierra peligros, y que aparentemente es menos científico. Por esto se prefiere a los dos métodos anteriores la "ficha escolar". Se impone a los niños al entrar en la escuela primaria y se continuará hasta el final de sus estudios. Entre las características de estas fichas destacan: no llevarán otras indicaciones que las ensayadas por numerosas conclusiones; han de evitar toda esquematización, huyendo de resúmenes bajo fórmulas fijas o expresiones vacías de sentido; debe, sin embargo, responder a estas cinco cuestiones: desarrollo físico, medio ambiente, conocimientos escolares y extraescolares, vida afectiva, carácter y manera de trabajar.

Una cuestión importante es la interpretación de estas observaciones, que pasa por cinco etapas: 1.ª Investigación del coeficiente de certeza de las observaciones simples. "Sería un error atribuir un valor idéntico a cada una de las observaciones simples." 2.ª Fusión de observaciones concordantes. 3.ª Examen de datos discordantes. 4.ª Posibilidades de compensación. 5.ª Líneas directrices de la personalidad... Los principios de estos métodos fueron enunciados hace más de veinte años por el Doctor A. Huth, profesor de la Universidad de Munich, y llevado a la práctica sobre miles de escolares.

El número especial de *L'Education Nationale* dedicado al niño, comprende algunos artículos bajo el título "El niño y los libros"; uno de éstos es el de Jean Bleton, "El niño y el acceso a los libros". "Editar buenos libros es una cosa y otra hacérselos leer a los niños. La misma idea de dejar que los niños entren en las bibliotecas como los adultos no es tan antigua como se cree. Incluso ¿no hay una oposición o al menos reticencias que explican en parte el pequeño número de bibliotecas para niños en los países que se llaman muy civilizados?" Hay establecimientos de enseñanza que tienen sus bibliotecas infantiles; sin embargo, sus instalaciones y colecciones son muy modestas y nos se les da demasiada importancia. En las ciudades las bibliotecas públicas deben conservar, por lo menos, un "rincón" para los niños, y en él una verdadera biblioteca infantil, "con su vestuario, sus lavabos..., su oficina de bibliotecario y, como es natural, su sala de lectura", con un mobiliario especial y grato. Todo esto no sólo levantará el nivel del niño, le hará "aprender jugando", sino que pondrá en su vida un afán de perfección, de responsabilidad, que el niño, como el adulto, tiene, pero al que se ha dado siempre muy poca importancia; no será privarle de sus juegos ni quitarle la espontaneidad y claridad infantil, sino que más bien ayudará a acrecentársela.